

también los demás de la colección. Y si alguno se anima a conocer luego la olvidada provincia de Orense no se iba a arrepentir de la decisión. Os aseguro que vale la pena.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA

José Manuel Cuenca Toribio: HISTORIA Y ACTUALIDAD.
José Manuel Cuenca Toribio: LA IGLESIA EN LA
ANDALUCÍA MODERNA (*)

Es empeño imposible seguir la inmensa producción del profesor Cuenca Toribio (Sevilla, 1939) pues las horas que uno puede dedicar a la lectura son tasadas ya que el día sólo tiene veinticuatro. Y siempre nos queda la certeza, sobre todo después de haber perdido alguna en otro libro insustancial, de que mejor hubiéramos hecho si en vez de elegir ese hubiésemos tomado alguno de los del profesor cordobés que esperan, apilados junto a bastantes otros, el momento de entrar en ellos.

Los dos títulos a los que ahora me refiero son muy distintos. De abundantes páginas uno y un opúsculo el otro, variadísimo el amplio y monotemático el exiguo, de historia pura, y eclesial, el segundo y de omnia re el primero, podrían parecer a primera vista y a un lector de escaso bagaje cultural como de autores distintos. Como si uno lo hubiera escrito un periodista y el otro un catedrático de historia. Pero es que el profesor Cuenca es polifacético o tal vez porque cuando se sabe mucho se puede escribir de muchas cosas y siempre con acierto.

José Manuel Cuenca es uno de nuestros más ilustres historiadores, ciertamente del contemporaneísmo pero también de épocas anteriores, y posiblemente el primero en nuestros días en lo que a historia eclesial se refiere. Una de las obras que comenta-

(*) Cuadernos del Museo, CajaGranada, 2008, 69 págs. y Actas, Madrid, 209, 347 págs.

mos entra de lleno en este último campo mientras que la otra recoge más de cien artículos publicados en su día en la prensa sobre los más variados temas.

Las recopilaciones de artículos pasados pueden parecer trabajo fácil porque ya está hecho pero sería injusto despreciar el libro por esa facilidad. En no pocos casos, evidentemente no en todos, atesoran un inmenso trabajo anterior que ahora se muestra en conjunto. Y se puede acceder con comodidad a lo que ya está perdido en las hemerotecas. Claro que en no pocas ocasiones esa pérdida no supone nada, bien porque el tema tratado fuera flor de un día muerto ya apenas transcurrido éste o bien porque por el modo de tratarlo no mereciera la pena el perder ni un segundo el leerlo entonces y mucho menos hoy.

No es el caso de los artículos al que nos referimos. Escritos desde el saber y el sentido común prácticamente todos son aprovechables y enriquecedores para la cultura del lector. Los más variados temas políticos, culturales, universitarios, sociales... no se han agostado como flor de un día sino que nos siguen interpe-lando bastantes fechas después de cuando fueron escritos. No estamos ante una mera crónica del pasado, a la que no negamos su interés cuando lo tiene, sino ante un análisis más intemporal de las cuestiones que nos preocuparon o interesaron en su día y que no pocas de ellas lo siguen haciendo hoy.

Su estudio de la Iglesia andaluza en la edad moderna, extrapolable a la española, primorosamente editado con muy bellas fotografías, es una excelente síntesis de aquellos días tan importantes en nuestra historia y de lo que la Iglesia supuso en ellos. Parece un trabajo sencillo y seguramente lo es. Pero siempre que se tengan todos los conocimientos que el profesor Cuenca acumula. Desde ellos sí es fácil. Lo que no es fácil, sino el trabajo de toda una vida de estudio, el haber llegado a ellos.

Un par de discrepancias por mi parte a algo que se dice en las páginas 53 y 62, entiendo que una es un lapsus del autor y el otro un concepto que quizá yo no haya entendido bien, no desmerecen lo que encuentro es un excelente cuadro de la época.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONA